

Agorero Divino

Hay veces que un mensaje
Por hiriente que parezca
Agrido espasmo, ruido oculto,
Por rompiente miedo hondo,
Hedor creciente, mineral
Trae también serenidad.

¿Qué florece en la pandemia?
¿Es que ofrece libertad?
Cuánto tiempo había pasado
Hasta se nos olvidó que lo olvidamos
Hasta sorprendió que recordamos:
Que alguna vez vivimos sin desear

Hay veces que el encierro
Silencioso y cruel villano
Nos provoca introyectar
El hijo de *Nana Jay*
El que firma el ecocidio
Ahora se sofoca entre los muros
Por fin piensa en la madre

Hay veces que el tedio
Viejo maestro, estatua de león
Regresa con la lección fundamental:
Estoicismo mandaloriano

Los viejos conjuros,
Arrullo vivido, pesado equipaje.

La imagen de tus ojos negros
De tu ascendencia lunar
Del color de tus destellos,
De ti, meditación a la distancia
De mí, recordando tu mirada.

¡Huela ahora!, calor de la primavera
Ya no llena, el sabor de la abundancia
Hoy no cabe, que el metal sea el fin:
Del mundo sin vacuna
La tragedia y la fortuna.

Rompe el pico, soñador eterno
Que lo que duele cura
Que lo que muere muta,
Como tú: majestuoso ángel
De volver a ser hermano.